

«Mi objetivo es hacer más humano el sistema de salud»

«Hay un déficit de facultativos en ciertas especialidades porque el PP no hizo los deberes»

BERNAT SORIA MINISTRO DE SANIDAD Alicante, Mercedes GALLEGO

Bernat Soria encara los ocho meses que tiene por delante como ministro de Sanidad con el objetivo de «hacer más humano el sistema de salud». La nueva responsabilidad lo convierte en investigador de fin de semana «para no perder el contacto».

-¿A cuándo se remonta su «feeling» con Zapatero?

-A cuando él empieza a ser secretario general del PSOE. Establecimos una relación personal que tiene que ver con mi propia trayectoria como investigador. Estuve a su lado en la presentación del programa de Sanidad del PSOE y siempre me he identificado con los valores de la izquierda.

-¿Qué es para usted la izquierda?

-Es un conjunto de valores que permite caminar hacia una sociedad más libre, más justa y más solidaria. Si uno mira cómo han evolucionado los partidos en los últimos cien años vemos que hay un grupo que sistemáticamente ha hecho propuestas que aumentaban la libertad, la justicia y la solidaridad. Es ahí donde está la izquierda. No es, pues, ninguna sorpresa que me involucre en la gestión del Gobierno.

-¿Los científicos saben gestionar?

-Soy médico y científico. El médico es una persona entrenada para hacer un diagnóstico, saber qué pasa y aplicar un tratamiento. Ese procedimiento sirve para cualquier gestor.

-¿Se considera un ministro de transición?

-Si se mira el tiempo que duró la transición, en el que los españoles tuvimos que decidir una serie de cuestiones importantes, fue un récord. Ochos meses no es mucho tiempo, pero tampoco es poco, y se pueden hacer cosas. Y hay decisiones que tienen un impacto mucho más allá de lo que es la propia legislatura.

-¿Me pone dos ejemplos concretos?

-Uno de ellos es darle un impulso a la investigación biomédica. El otro, trabajar para hacer más humano un sistema nacional de salud que es uno de los mejores del mundo, con una cartera de servicios muy completa para todos. No hablo de grandes inversiones, sino de trabajar para aquello que los ciudadanos quieren.

-Los ciudadanos quieren que se les atienda, ¿no?

-Ese aspecto no lo voy descuidar. Cuando hablo de investigación me refiero a aspectos en los que no tenemos aún una terapia. Lo que pretendo es que un sistema que es bueno sea, además, amable.

-Habla usted de un sistema que funciona, pero cada vez faltan más médicos.

-Es cierto. Hay un déficit de facultativos visible en ciertas especialidades. Y faltan en anestesiología y reanimación, en cirugía general, en pediatría y en radiodiagnóstico. Hay que adaptar la formación y ofertar más plazas allí donde tenemos déficit, Pero me gustaría analizar el tema científicamente. ¿Cuántos años cuesta formar un médico? Mínimo diez: seis de carrera y cuatro de especialidad. Estamos en 2007. ¿Quién gobernaba en 1997? El PP. Y no hizo los deberes. Yo ya los estoy haciendo. Hemos empezado a trabajar para formar especialistas que faltan y para que se aumente el acceso de estudiantes a Medicina.

-Para fomentar la investigación hace falta dinero y eliminar trabas administrativas .

-Ningún científico tendrá que marcharse a investigar a otro país, como me ocurrió a mí, por razones administrativas. Hemos hecho una buena ley de Reproducción Humana Asistida y una buena ley de Investigación Biomédica. El PP nunca lo hubiera hecho. En cuanto a la inversión, como investigador siempre voy a pedir más. Este Gobierno se comprometió a duplicar los

fondos, y el primer año no lo cumplió. Un grupo de científicos enviamos una carta al Presidente en la que iba mi firma. Zapatero le ha ofrecido ser ministro a alguien que le dijo: «Usted ha prometido el 25 por ciento y es el 17 por ciento», y él explicó que se trataba de un compromiso de legislatura, y lo está haciendo. En los próximos Presupuestos el dinero público se habrá duplicado, pero tenemos un déficit grande en inversión privada, y en eso quiero trabajar, porque si a los ciudadanos les preocupa el cáncer, la diabetes o la esclerosis múltiple, tenemos que investigar en eso.

-¿Cómo piensa involucrar al sector privado?

-Mi fórmula es trabajo, y trabajo, además, de coherencia, diálogo y tolerancia. Vamos a utilizar los recursos que tiene el Estado para promoverlo. Me ha sorprendido gratamente saber que hay grupos empresariales muy potentes a los que les gustaría que en investigación España estuviera entre las diez primeras potencias, gente que se identifica con su país y a quien usted no le pondría el adjetivo de socialista al lado, luego se puede trabajar para que esos recursos aumenten.

-Ha hablado de la industria farmacéutica. ¿Es fácil entenderse con un grupo con tanto poder?

-Sin lugar a dudas. El Gobierno es de todos, de los ciudadanos y de la industria farmacéutica, que tiene que trabajar en un formato legal. Hemos conseguido contener el gasto farmacéutico; si no lo hacemos el sistema se hunde. Y eso la industria también lo sabe, una industria que es importante para mi país y que yo quiero que vaya a más, porque genera actividad económica, investigación y puestos de trabajo.

-¿Entra en sus planes endurecer la ley Antitabaco? ¿Cómo va a hacer para que la cumplan en aquellas comunidades que se lo han tomado con relax?

-La relación entre el consumo de tabaco y el cáncer de pulmón o las enfermedades cardíacas es tan directa que, si se aplica como es debido, genera beneficios; y ya los está generando. ¿Hay que endurecer la ley? No, creo que hay que aplicarla. Las leyes están para aplicarse, y el Estado, que también son los gobiernos autonómicos, tiene que cumplirla. Recordar a un gobernante que tiene que cumplir la ley me parece surrealista.

-¿Y cuándo no se hace?

-Pues se está perjudicando no sólo a los ciudadanos, sino al sector de la hostelería. Cuando las leyes se aplican bien los ciudadanos saben lo que tienen que hacer, y los hosteleros, dentro de las dificultades, también. Fue una ley votada por el Parlamento español y hay que cumplirla.

-¿Tendrá tiempo para abordar la eutanasia?

-La eutanasia es un tema complejo que exige un análisis individualizado, porque hay que distinguirla del suicidio, del suicidio asistido y de la limitación del esfuerzo terapéutico. No podemos promover el suicidio ni ayudar a la gente a hacerlo porque no es legal, al contrario que la limitación del esfuerzo terapéutico, que sí está previsto por la ley, que es reconocer el derecho del paciente a no recibir un tratamiento siempre y cuando se le informe de las consecuencias. Y luego está la eutanasia, que no es un caso, sino una variedad de situaciones que tienen que filtrar comités éticos, y llevará mucho tiempo abordarla.

-¿Y la ley del alcohol?

-Creo que es una ley que no se leyó bien. Lo que me preocupa es el consumo de alcohol entre los menores, y ése es un problema que tiene la sociedad porque están accediendo a su consumo en cantidades peligrosas para su salud. En eso espero la colaboración de las familias, sensibilizarlas, porque el alcohol provoca daños cerebrales irreparables y hay que protegerlos. En el caso de los adultos, el consumo moderado no genera ese daño, salvo en quien padezca ciertas patologías. Son casos distintos. Lo que me preocupa son los menores, y a eso voy a dedicar mi atención con una ley, con una norma o con campañas de sensibilización.

-Se tiende a culpar a los inmigrantes de la presión asistencial.

-A mí también me ha llegado esa deformación parcial y derechista de la realidad de culpar a los inmigrantes de la falta de recursos. Es un mensaje que está en la calle, cuando se escucha decir a ciudadanos que los centros sanitarios están llenos de moros y sudacas, en plan despectivo, que están utilizando un servicio nuestro y traen a los padres o a sus hijos. Poco menos que se van a cargar nuestro sistema de salud. Hay una fórmula científica para atacar ese problema, que es cuantificarlo. ¿Qué está aportando la inmigración al sistema de salud y qué está utilizando? La inmigración aporta el 6,6 por ciento y consume el 4,6 por ciento, luego hay una diferencia de dos puntos a favor. Y eso no es ninguna sorpresa, porque, tal como

tenemos montado nuestro sistema de bienestar, son los jóvenes los que trabajan para los mayores. Los inmigrantes son poblaciones jóvenes que se han incorporado a la sociedad gracias a la regularización del Gobierno socialista, que fue tan criticada. Gracias a eso están pagando impuestos que financian al Estado. Por lo tanto, la próxima vez que alguien vaya a un centro de salud y vea allí a un inmigrante que sepa que le debe un 2 por ciento, que contribuyen con más de lo que reciben. Decir lo contrario es un discurso fascista y xenófobo que no se corresponde con la realidad. Antes de que tuviéramos la ola de inmigración, que ha sido muy buena para este país, se dudaba sobre quién iba pagar la Seguridad Social cuando nos jubiláramos. Porque no nacían niños, no había jóvenes... Pues ahora ya lo sabemos: la van a pagar los inmigrantes.

-¿Va a seguir investigando?

-El Consejo de Ministros acaba los viernes a mediodía; entonces, cojo el AVE para Sevilla y ahí voy trabajando con gente de mi gabinete, que es andaluza. Cuando llego me espera un coche que me lleva al laboratorio. Trabajo las horas que me quedan del viernes y el sábado por la mañana. Eso no es ser investigador, pero me permite no perder el contacto. Continúo leyendo, hablo con otros investigadores y, sobre todo, lo más importante, que como ministro puedo promover muchas investigaciones, muchos laboratorios y ayudar a los demás, cosa que ya estaba haciendo. Cuando asumí la dirección del Centro Andaluz de Energía Molecular y Medicina Regenerativa ya sabía que el 50 por ciento era ayudar a los demás a que investiguen, y el otro 50 por ciento, investigar yo. Ahora, el porcentaje es del 95 por ciento, pero quiero conservar ese 5 por ciento para mantenerme fresco intelectualmente sin desconectarme del todo de la investigación.

La nueva España